CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **58**
Exhibición Nº
7449 7450

Cine
GAUMONT

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, martes 14 de junio de 2011

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

ABALLAY - EL HOMBRE SIN MIEDO

(Argentin / España - 2010)

Dirección: FERNANDO SPINER. *Argumento:* sobre una historia original de Antonio Di Benedetto. *Guión*: Valentín Javier Diment, Santiago Hadida, Fernando Spiner. *Dirección de fotografía:* Claudio Beiza. *Música original:* Gustavo Pomeranec. *Diseño del film*: Sandra Iurcovich. *Montaje:* Alejandro Parysow. *Mezcla de sonido:* Sebastián González. *Vestuario*: Gabriela González. *Elenco*: Pablo Cedrón (Aballay), Nazareno Casero (Julián), Claudio Rissi (El Muerto), Mariana Anghileri (Juana), Luis Ziembrowski, Aníbal Guiser, Fernando Spiner, Tobías Mitre, Horacio Fontova, Gabriel Goity. *Producción*: Laura Bruno, Eduardo Carneros, Nicolás Martínez Zemborain, Fernando Spiner. *Productoras*: Boya Films, Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), KV Entertainment. *Duración*: 100’.

Este film se exhibe por gentileza de Boya Films y Energía Entusiasta

El Film

Hay coincidencias geográficas y sociales entre la vida rural del lejano oeste norteamericano y la pampa sudamericana: grandes extensiones no conquistadas, hombres que viven a caballo y una ley ausente, que deja lugar al culto de las armas y la pelea; el relato agrega los componentes de la venganza y el duelo, que es una problemática propia del género humano, abordando así una temática de alcance global.
Aballay, el hombre sin miedo retoma un género con una tradición que -entre otros títulos- abarca **Nobleza Gaucha** (1915), primer éxito del cine Argentino; **Pampa bárbara** (1945) de Lucas Demare y Hugo Fregonese, y **Juan Moreira** (1973) de Leonardo Favio. Y es también un nuevo abordaje a la “gauchesca”, con el desafío de salirse del estereotipo de la “gauchesca pampeana” y de redescubrir al gaucho como personaje, con la liturgia de sus armas, su relación con la ley y su íntima vinculación con el caballo.

(Sinopsis extraída del *pressbook* del film)

¿Cómo llegás al cuento de Antonio Di Benedetto y decidís filmarlo?
Conozco el cuento de Antonio Di Benedetto, Aballay, estando en Italia en el año 89, la verdad que me impactó inmediatamente, e inmediatamente pensé que se podía hacer una película con ese cuento, y nosotros los cineastas siempre estamos mirando cuando leemos algo, y muchas veces uno ve potencial para hacer. Pero esto resistió al tiempo y a las vicisitudes porque después pasaron 20 años en los cuales hubo dos posibles producciones que se cayeron, y finalmente gané un premio del Instituto de Cine y así pude filmar la película. El cuento fue pasando por diferentes versiones, distintos guiones, fuimos trabajando en distintas líneas hasta que decidimos enmarcarlo en el género del western, y entonces ahí también empezamos a aplicar un poco ciertos tópicos y ciertas reglas propias del género.
¿Cómo elaboraste el guión partiendo del cuento?
Creamos algunos personajes nuevos, como el muerto y Juana y toda una trama con el vengador, pero toda esa historia ya estaba en el cuento, porque en el cuento hay un vengador solamente que no tiene un desarrollo, y decidimos desarrollar una parte del cuento que estaba muy sintetizada y que a nosotros nos permitía agregarle mucha más trama a la

película. Queríamos que tuviera trama porque en un western es importante la trama, y además para cualquier relato es importante la trama porque es lo que te va metiendo en una historia y la va haciendo más atractiva, más enigmática y también más inesperada.
¿Dónde fue el rodaje y qué dificultades tuviste?
El rodaje fue en la Provincia de Tucumán, en los valles Calchaquíes en la región de Amaicha del Valle y te diría que no tuvimos problemas, fue ideal la locación, fue fabuloso el vinculo que establecimos con los indios Amaicha, la comunidad Amaicha es la dueña de ese lugar. Trabajaron con nosotros, arreglamos caminos para llegar a locaciones que ellos nos enseñaron, construimos cosas juntos que después le quedaron a ellos. Fue una experiencia bárbara, tuvimos mucha colaboración de la Provincia de Tucumán. Así que fue todo muy bueno, tuvimos mucha suerte, pudimos hacer una película en 6 semanas una película que era de 12, porque realmente la remamos y la trabajamos mucho, así que fue todo muy positivo.
La música cumple un rol muy importante en tu película…
Hay dos tipos de música en la película, una es la música que está en la historia que son unas copleras que son muy buenas y también hay una chacarera que se canta. Pero la música incidental que acompaña un poco el relato es un estilo de música no folklórica con instrumentos folklóricos, hay sikus, hay charangos, hay guitarras pero es una música más sinfónica en un sentido también y con bastante influencia de músicos como Bacalov que es un músico argentino que hizo mucha música de western spaghetti y de western clásico.
Has dicho que nuestro Hugo Fregonese ha sido quizás tu modelo de western latinoamericano, ¿qué crees que te aportó el y qué serías lo que tu intentas sumarle?
Yo creo que los aportes de Hugo Fregonese al cine en su época fueron varios. Los aporta por un lado al incursionar en ciertas temáticas ligadas a lo gauchesco y al western, pero también era un tipo que trabajaba mucho con los géneros, hacia muchos policiales y además el hizo una carrera en Hollywood, la más importante que ningún otro cineasta argentino pudo hacer, filmo con estrellas como Joan Fontaine, Shelly Winter, Antony Queen, llego a hacer casi 20 películas en Hollywood entre las cuales hizo muchos western. Un poco para mí fue un modelo espiritual, no solo su cine en particular sino su figura y su referencia fue muy motivador. Su cine es muy interesante, el hizo un cine industrial pero su gran característica era que a los géneros siempre les agregaba un elemento de originalidad, un toque de originalidad que lo hacía destacado.
Con tu película nos demostrás que el género western, un ausente en el cine argentino actual, lo podemos hacer con calidad y conservando nuestra identidad. ¿Por qué crees que se ha demorado su llegada?
Es un género difícil de hacer, desde lo productivo implica que una película se realice toda en exteriores que siempre es mucho más cara, porque siempre tenés que suspender rodajes porque se complica por el tiempo, hay que hacer grandes desplazamientos, trasladar equipos, alojar gente y además porque en nuestra industria no hay tantos especialistas como en la industria americana. Todo hay que inventarlo, no hay un tipo que viene y hace tal cosa y después viene otro y hace tal otra, todo hay que inventarlo, hay que buscarle la manera, es complicado. Y porque en general en nuestro cine les resulta mas difícil abordar géneros, nuestro cine es mas costumbrista, más ligado a la comedia romántica porque creo también que muchas veces nos juega en contra que los géneros nos vienen en otro idioma y el espectador no esta tan habituado a verlos en su propio idioma, y bueno hay que arriesgar y empezar a hacerlo para cambiar también la costumbre del espectador. Y también es lindo hacer algo ligado a nuestra historia y a nuestras tradiciones y a los acontecimientos con los que nos formamos.
Vos has tenido una larga e importante experiencia en la realización de una televisión de calidad. ¿Esto te sirvió en el momento de realizar cine?
Si me sirvió mucho, porque es trabajar con actores, es estar haciendo posturas de cámaras, es estar construyendo puesta en escena, puestas de cámara, es estar editando, corrigiendo diálogos, entonces es una experiencia importante que te va ayudando a construir un oficio : el del director. Siempre cuanto más oficio tengas, más a fondo vas a poder ir en las cosas, porque tu atención cuando por primera vez se te plantea una situación tu atención está puesta en ciertas cosas y después con el tiempo cuando se te plantea de nuevo te das cuenta que lo importante por ahí era otra cosa, y cuando se te vuelva a plantear entendés de mejor manera y entonces es así cuando la atención del director puede estar en las cosas verdaderamente importantes de una película, que no es fácil de lograrlo. Entonces en ese sentido sí fue muy importante mi experiencia en la televisión, me ayudo a construir el oficio que tengo de director de cine y de televisión.
¿Cómo trabajaste con los actores para lograr composiciones tan impecables?
Conversamos mucho con los actores, leímos muchas veces juntos los guiones, interpretamos lo que decía el guión, ellos aportaron mucho, tuvimos ensayos después, antes, fuimos construyéndolo y después en el trabajo, en el lugar ellos fueron probando cosas, yo los fui ayudando. Porque para un actor es muy importante que te puedan ver de afuera para la construcción de los personajes. Fue un proceso previo, ya llegamos al set con los personajes construidos, después ya había que ir tras las acciones.
¿Qué pensás de lo que dijo un crítico que tu obra era una ópera folklórica?
Bueno me parece muy lindo, me gustó mucho. La verdad es que me encanta que haya dicho eso, porque tenia una preocupación en algún sentido cuando decidí que las músicas que son compuestas por Gustavo Pomeranec, pero charlamos mucho juntos el concepto de la música que no fuera música folklórica, porque esta película podría tener música folklórica todo el tiempo y entonces recibir ese elogio de que es folklórico me gusta porque te demuestra que no hay que hacer siempre lo mas obvio, me encanta!
¿Creés que hay un cine latinoamericano?

Pienso que si hay un cine latinoamericano porque de hecho lo hay. Creo que Latinoamérica tiene la diversidad que tiene Latinoamérica, Latinoamérica es muy diferente, el cine podría ser un arma y un instrumento de mayor conocimiento para nosotros de los latinoamericanos sobre lo latinoamericano, que es de una riqueza infinita. Ojala eso suceda, ojala empiece a ver leyes por las cuales tiene que haber una película latinoamericana en cartel por cada x cantidad de películas norteamericanas. Esa es una lucha que cada país está librando para poder mostrar su propio cine en su propio país, pero debería haber también una lucha conjunta ya que están dadas las condiciones como NUNCA antes en Latinoamérica para que crezcamos con mayores lazos.

(Entrevista al director, extraída de http://www.asalallenaonline.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas